

Adorado Maestro:

Trato de poner en estas pocas líneas el sentimiento que no le demuestro con mi silencio telefónico. De cartas usuales, ni hablar. Ya sabe el misterio que me impide testimoniar mi cariño a través del papel epistolar. ¡Ni a las minas...! No sé por qué!. Además, sigo la senda del laburante que me ayudó a aprender y a Dios gracias, estamos llenos de trabajo. Casi demasiado. El Tambo, en donde tenemos tantas ganas de tenerlo, por ahora quita tiempo, energías y lo que es peor, guita. Pero si Ud. viene en el verano, como esperamos, ya tendrá cuarto y baño dignos y un viñedo con riego tecnificado y plantitas de dos años. Y la verdad es ~~que~~ nos ha dado mucho placer y cada día más ilusión.

Por Isabel Mazzucheli supe que esta bien, sanito y cubierto de gloria. Se jactó, la macizona, de que come al menos una vez al mes con el viejo y querido "Surubí del Plata" y que lo pasan muy bien.

¿Y quien no lo va a pasar bien con mi maestro querido, digo yo?.

Esta carta, obvio, es de emergencia, porque nuestro querido Patricio Tapia me llamó hace una hora para decirme que se iba esta madrugada a "Montevideo Uruguay".

Ya sabe que los chilenos somos medio aguevoneados.

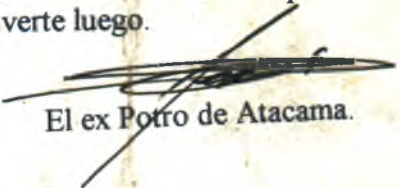
Espero, maestro querido, que antes de que Patricio te llame, yo te voy a haber llamado antes. Dios dirá.

Te envío una botellita de Calina, una marca que descubrió, como siempre Mauri y que está, a mi juicio, aunque nueva, de putísima madre.

A propósito de putísima madre, dale mucho besos a nuestra querida Maluca. Míos, de los niños y de Ximena, que la quiso mucho y con la que todo sigue viento en popa.

Ya soy abuelo de un bebecito llamado Facundo, nada menos (del Mauri) de dos meses y medio que nos tiene chochos a todos.

Te mando muchos, muchísimos cariños emocionados. Te quiero con todo mi corazón, hermano grande y querido y espero verte luego.


El ex Potro de Atacama.

Tambo (72) - 57 38 15

